

Entrevista al general Seri Azizan bin Ariffin, jefe de Estado Mayor de la Real Fuerza Aérea malaya

Una apuesta por el futuro conjunto

BORJA DÍAZ-MERRY RIVAS
Fotografías: Santos Cabrejas de Diego

Sucesora de las fuerzas auxiliares que apoyaban en la entonces colonia británica a los aviadores de la Real Fuerza Aérea (RAF), la Tentera Udara Diraja, la Real Fuerza Aérea malaya (RMAF), dista mucho hoy día de aquel Ejército del Aire que estrenó su flota con un avión bimotor escocés Twin Pioner bautizado como 'Lang Rajawali'. Con más de 200 aparatos en sus escuadrones, la RMAF está compuesta por cuatro Divisiones Aéreas (Combate, Movilidad, Apoyo Logístico y Cuartel General) y sistemas de armas como los cazabombarderos estadounidenses F-18D Hornet y F-5E y los rusos Migoyan Mi-29 y Sukhoi Su-30Mkm, el modelo más reciente y avanzado del que ha recibido las dos primeras unidades de un pedido de 18 aparatos. Preocupada por mantener su crecimiento y desarrollo tecnológico acorde con las limitaciones presupuestarias, apuesta por un futuro que consolide la actuación conjunta de las Fuerzas Armadas malayas con su "capacidad inmediata" para desplegarse "en cualquier escenario".

—El próximo mes de junio, la Tentera Udara DiRaja Malaysia (TUDM), la Real Fuerza Aérea Malaya (RMAF), celebrará sus primeros cincuenta años, ¿cómo resumiría estas cinco primeras décadas?

—Nuestra fuerza aérea fue creada el 1 de junio de 1958 y creció en sus inicios con la ayuda de la Real Fuerza Aérea británica (RAF). Desde entonces, hemos superado el papel de

«Tenemos que potenciar nuestra evolución manteniendo el trabajo y el desarrollo al nivel del de otras fuerzas aéreas en el mundo»

SERI AZIZAN BIN ARIFFIN

Jefe de Estado Mayor de la Real Fuerza Aérea malaya

Al frente de la Real Fuerza Aérea malaya desde octubre de 2006, el general Seri Azizan bin Ariffin se graduó en la Real Academia Militar en 1971 como controlador aéreo, especialidad en la que también fue instruido en Australia y Singapur. Tras culminar su formación como piloto en Australia, comenzó en 1977 su experiencia al mando de aeronaves como los instructores CT4 y Aermacchi MB 326H, antes de maniobrar con aparatos de mayor entidad como el modelo de transporte VIP Falcon 900 o el avión de carga Hércules C-130. Miembro reconocido de la Patrulla Acrobática Nacional malaya ('Tamin Sari') y diplomado por la Escuela de Estado Mayor y Mando Aéreo de Estados Unidos, el general Azizan demuestra serenidad durante la entrevista, refleja control en cada frase que pronuncia y sólo recurre a los gestos cuando quiere subrayar la importancia del futuro conjunto de las Fuerzas Armadas y de la necesidad de que su fuerza aérea continúe con un "ritmo suave" que permite potenciar el desarrollo tecnológico respetando el límite presupuestario.

una fuerza aérea que sólo apoya al Ejército de Tierra en los problemas con la insurgencia en el país y hemos llegado a hacer del aire nuestro centro. Desde una capacidad aérea de transporte basada prácticamente en las capacidades de los helicópteros hemos progresado hasta llegar a ser una fuerza aérea convencional como muchas otras en todo el mundo. Nuestra evolución va desde el primer avión propulsado por hélices Pioneer (procedente de la Aviación escocesa) y el modelo De Havilland DHC-1 hasta los reactores CL41G 'Tebuan' y F-86 'Sabre', nuestros primeros aviones de combate. Desde aquellos modelos, hemos progresado, especialmente después de la Guerra de Vietnam, y hemos incorporado los cazas Northrop F-5E 'Tiger' y la variante de reconocimiento F-5E 'Tigereye'. Hace diez años adquirimos a Estados Unidos los cazabombarderos F/A-18D 'Hornet', de los que la Fuerza Aérea española tiene una versión de características similares. Esta evolución ha sido un tremendo reto para nosotros. Cualquiera puede imaginar el salto que supone pasar de la primera generación de aviones de combate, con el F-86 y el F-5, hasta los modelos de caza actuales, pertenecientes a la gama más alta de cuarta generación. El cambio ha sido extraordinario y estamos orgullosos de ello porque hemos realizado un trabajo muy duro. Lo que tenemos que hacer ahora y en el futuro es potenciar nuestra evolución manteniendo el trabajo y



el desarrollo al nivel del de otras fuerzas aéreas en el mundo. Hemos evolucionado desde la capacidad de poder aéreo cercano hasta el poder aéreo. De hecho, el salto en sí es la consecución del poder aéreo.

—Usted fue nombrado jefe de la RMAF en octubre de 2006, cuando ocupaba el cargo de segundo jefe de la misma. ¿Cuál es el principal reto que ha afrontado durante estos casi dos años como máximo responsable de la RMAF?

—Otras muchas fuerzas aéreas en el mundo tienen un presupuesto reducido y nosotros prestamos mucha atención al aspecto económico. Apostamos por un crecimiento suave, que es nuestra primera prioridad. La segunda prioridad es nuestra capacidad de desarrollo. Tenemos algunos vacíos en nuestras capacidades que hemos que completar y este es un tema que estudiamos muy seriamente. Por ello, hemos puesto en marcha un plan específico y confiamos mucho en su éxito. Se trata de un planeamiento para asegurarnos de que estos vacíos de capacidad se cubren convergiendo con el desarrollo de nuevas tecnologías y capacidades aéreas. Desde luego, el otro reto principal es conseguir tener una fuerza aérea basada preferentemente en el balance entre los deseos y las necesidades, entre los activos de las operaciones aéreas y el presupuesto gubernamental, que siempre es una limitación. El presupuesto siempre nos hace buscar lo mejor en cada una de las opciones que seleccionamos. Por otro parte, al igual que hace en la actualidad la Fuerza Aérea española, estamos buscando una mayor implicación conjunta de las Fuerzas Armadas,



«No percibimos realmente una amenaza como solíamos concebirlas antes en Malasia. Nos centramos más en el desarrollo de las capacidades. Tenemos que tener capacidad inmediata para desplegarlos en cualquier escenario»

con el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea caminando en una misma estructura formal para avanzar en las operaciones conjuntas contra los retos actuales.

—Y, ¿cuál es la mayor amenaza que encara hoy día la RMAF?

—Nosotros no percibimos realmente una amenaza como solíamos

concebirlas antes en Malasia. Nos centramos más en el desarrollo de las capacidades. Tenemos que tener capacidad inmediata para desplegarlos en cualquier escenario. No tenemos ninguna amenaza, suena muy extraño pero creo que Malasia es un pueblo amistoso, que no amenaza a Indonesia ni a nadie. Las Fuerzas Armadas están al servicio de la defensa de la nación. No tienen carácter ofensivo sino que están más para defender el país. No percibimos ninguna presión contra nosotros en Asia. No obstante, nosotros afrontamos en algunos casos amenazas o disturbios no convencionales como el terrorismo, la piratería o el tráfico humano y estamos implicados en apoyar en esas misiones al Ministerio del Interior, que es quien tiene el mando.

—Su fuerza aérea ha estado muy relacionada con la Real Fuerza Aérea británica desde

su nacimiento, cuando el comodoro Johnstone se convirtió en su primer jefe de Estado Mayor. También ha estado ligada a la Real Fuerza Aérea australiana (RAAF). ¿Podría explicar cuál es la situación actual de estas relaciones bilaterales?

—Nosotros crecimos y nos desarrollamos a partir de la Real Fuerza Aérea británica mientras nuestro país estaba bajo la dependencia de Reino Unido. Desde luego, todo lo que hemos hecho desde entonces hasta ahora ha supuesto superar ese legado de la Real Fuerza Aérea. La mayoría de nuestros sistemas y componentes estaban basados en la tecnología de la Real Fuerza Aérea. Para actualizar esa relación, dejamos los nexos de proveedores y hemos mantenido nuestras relaciones

de fuerza aérea a fuerza aérea, que son muy fuertes. Al mismo tiempo, estas relaciones han aumentado y se han estrechado gracias al acuerdo multinacional de defensa que une a Reino Unido, Australia, Nueva Zelanda, Malaysia y Singapur, bautizado como Acuerdo de Defensa de Cinco Potencias (FPDA, por sus siglas en inglés, 1971). Tenemos reuniones desde el nivel de ministros hasta el de jefes de fuerzas aéreas y realizamos ejercicios conjuntos. Nuestras relaciones con los británicos han sido muy buenas desde la firma de ese acuerdo multinacional y también, desde luego, con Australia. El hecho de caminar juntos con Australia de la mano del FPDA ha supuesto un lazo muy fuerte, sobre todo durante la Guerra de Vietnam. Los cinco países nos comunicamos con mucha frecuencia y organizamos iniciativas conjuntas como intercambios de información, visitas entre jefes de fuerzas aéreas. Las cinco naciones nos reunimos cada año para estrechar estas relaciones.

—Hablando ya en términos operativos, ¿cómo trabaja su fuerza aérea en coordinación con la Marina Real y el Ejército de Tierra?

—Desde su creación hasta lo que es hoy por hoy, la Fuerza Aérea está siempre apoyando al Ejército de Tierra y a la Marina en sus necesidades operativas. Nosotros tenemos con regularidad ejercicios conjuntos. Ahora, desde hace dos o tres años, nosotros tenemos formalmente establecido un Mando de Fuerzas Conjunto, en el que la Fuerza Aérea, el Ejército y la Marina destinan sus fuerzas.

—¿Algo similar a la Fuerza de Reacción Rápida (NRF) de la OTAN?

—Sí, se trata de una fuerza conjunta. Estamos todos trabajando en una misma dirección. Ese es uno de los retos que mencionaba antes. Tenemos que caminar todos en la misma dirección. Este mando conjunto es ahora una estructura real y antes

Estamos buscando una mayor implicación conjunta de las Fuerzas Armadas, con el Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea caminando en una misma estructura formal para avanzar en las operaciones conjuntas contra los retos actuales»

era un deseo. Ahora es una estructura real y podemos operar de forma conjunta.

—Malasia tiene relaciones bilaterales por medio de Acuerdos de Entendimiento (MOU, por sus siglas en inglés) con varios países eu-

ropeos como Francia, Reino Unido, Italia o Suecia. ¿Está estudiando su Gobierno la posibilidad de firmar un convenio de características similares con el ejecutivo español para fortalecer las relaciones bilaterales y la colaboración con la industria de defensa?



—En años anteriores, hubo reuniones bilaterales, hace unos tres o cuatro años. Eran reuniones al nivel de

as. Me refiero a un acuerdo bilateral sobre actividades. Creo que hay una oportunidad extraordinaria en términos de relación con el Ejército del Aire español y las capacidades de la industria de defensa española. Especialmente con la industria que apoya al Ejército del Aire. En términos operativos, creo que hay muchas cosas que nosotros podemos aprender. Me gustaría volver pronto para dialogar y mejorar las relaciones de fuerza aérea a fuerza aérea y también con la industria de defensa española. He venido aquí para estudiar esas posibilidades y para reforzar nuestras relaciones de cara al futuro ■

«Hay una oportunidad extraordinaria en términos de relación con el Ejército del Aire español y las capacidades de la industria de defensa española. Especialmente con la industria que apoya al Ejército del Aire»